

Notas del mes

Premio «Atenea»

El premio «Atenea» de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1934, ha sido otorgado al libro «Pacífico-Atlántico» de Domingo Melfi D. Como es sabido, la Universidad de Concepción instituyó un premio anual para el mejor libro del año, y el jurado compuesto por los señores Enrique Molina, presidente de la Universidad; Félix Armando Núñez, secretario general y Hernán Díaz Arrieta, crítico literario de «La Nación», después de un examen minucioso de los libros publicados en el año 1934, acordó otorgarlo al libro citado.

Refiriéndose al premio, el señor Hernán Díaz Arrieta (Alo-
ne) escribió entre otras cosas lo siguiente, que nos ahorra otros comentarios:

«Según las viejas nomenclaturas, «Pacífico-Atlántico», por Domingo Melfi, agraciado con la recompensa anual de «Atenea» «a la mejor obra literaria», debería clasificarse entre los libros de viajes, porque relata el que de ida y vuelta hizo un viajero hacia el país vecino, a no ser que se le calificara de ensayo, por abundar en él más las reflexiones que las descripciones.

«El jurado del premio, sin sujetarse a esas casillas, ha querido sobre todo realzar la categoría estética del libro, su dignidad literaria, la nobleza y la hermosura del estilo en que está escrito. Domingo Melfi, como otros muchos, es un poeta prisionero de la tarea periodística y un hombre de imaginación y sentimiento a quien, por aquella obligación de estar atento a la

realidad circundante, apasionan los problemas sociales contemporáneos.

«En el libro, ha encontrado medio de fundir y como bañar sus preocupaciones ideológicas, políticas, históricas y hasta étnicas en un molde amplio y a veces flotante de belleza panorámica. Busca el paisaje que desfila a sus ojos como un medio de interpretación y clave de la psicología; pero, las pampas primero y después la tierra montañesa lo cogen y, de pronto, sorprendemos al artista en pleno pecado de ensoñación poética.

«Bellas palabras, bellas imágenes, sensaciones hondas y finas, un alto espíritu de observación humana y natural, tales son los que podríamos llamar fundamentos de la sentencia dictada por el jurado del premio «Atenea» al señalar, entre muchos otros, el libro de Domingo Melfi como el mejor de 1934».

Almuerzo a un novelista

Los escritores se reunieron en un almuerzo para festejar al novelista Carlos Sepúlveda Leyton, que ha publicado recientemente el libro «La Fábrica». Hay que hacer notar que Sepúlveda Leyton se encontraba y se encuentra distante de toda camarilla literaria. Vive en una ciudad de provincia, desempeñando modestas labores de maestro, y cuando publicó su primera novela, «Hijuna», la crítica, sin saber nada de su vida literaria, ni de su persona, saludó la aparición del libro como uno de los más curiosos sucesos de la literatura chilena. Un novelista surgía, sin padrinos, sin previo anuncio, de improviso, con un libro que era una revelación, no sólo por la factura sino por la novedad del tema y la modernidad de su realización. Se dijo que algo había en él de la manera de los rusos. Luego se abandonó esta sospecha. Sepúlveda Leyton había leído poco o nada a los rusos. Lo que había era bastante originalidad, y esta originalidad estaba subrayada por la manera personalísima del autor. En todo caso, el libro mostró a uno que llegaba a ocupar con bas-